
TEMA: EL QUEBRANTAMIENTO QUE AGRADA A DIOS**ROMPEHIELOS**

¿Te parece bien que las personas se comparen unas a otras? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Te has sentido o te hicieron sentir menospreciado en algún momento?

INTRODUCCIÓN

Dios rechaza la arrogancia de quienes confían en sus propios méritos y desprecian a los demás, pero perdona a quien se acerca con humildad y reconoce sus pecados

LEA EL TEXTO: LUCAS 18:9-14

¿Qué le llamó la atención del texto leído?

¿Por qué Jesús alaba la actitud del publicano y rechaza la del fariseo?

CONOCIENDO EL TEXTO

Jesús cuenta que dos hombres fueron a orar al templo, uno de ellos se consideraba santo y fue al templo para alabarse delante de Dios y de los hombres. El otro se consideraba pecador, y fue al templo para confesar su pecado y suplicar misericordia.

Un Fariseo era miembro de un grupo religioso judío muy influyente en tiempos de Jesús. Su nombre proviene del hebreo *perušim* (separados), debido a su búsqueda de pureza ritual. Ponía mucho énfasis en la práctica externa, pero no mostraba justicia ni amor.

Un publicano era un judío que trabajaba para el Imperio Romano, despreciado por su gremio, ya que solían extorsionar y robar a su propio pueblo cuando colectaba los impuestos.

Dos actitudes distintas:

La oración del fariseo: Sube al templo lleno de orgullo. En lugar de pedir perdón, le agradece a Dios no ser como los demás (pecadores) y enumera sus buenas obras (ayuna y diezma). Su oración no es un diálogo con Dios, sino un monólogo egocéntrico donde se pone a sí mismo por encima del publicano.

La oración del publicano: Se queda apartado, no se atreve ni a mirar al cielo y, en señal de profundo arrepentimiento, se golpea el pecho diciendo: "Dios, sé propicio a mí, pecador". Reconoce su falta de méritos y apela únicamente a la misericordia divina.

LECCIONES DE LA ORACIÓN DE UN PUBLICANO QUEBRANTADO

- No se atrevía ni a levantar los ojos al cielo": humildad profunda.
- "Se golpeaba el pecho diciendo: ¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!"
- Es una oración pura, breve, sincera, centrada en la misericordia de Dios.
- Se identifica con la oración de David en el Salmo 51
- Nos muestra que para acercarnos a Dios debemos hacerlo siempre dejando a un lado la autosuficiencia.

"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado. Al corazón contrito y humillado no desprecias tú, oh Dios". Salmo 51:17 (RVA)